

# Cosechas urbanas

Trabajar la tierra con nuestras propias manos ya es posible pese a vivir en la ciudad. El anhelo por los huertos de antaño y los nuevos hábitos sociales en favor del consumo de alimentos ecológicos ha permitido crear sistemas para cultivar en nuestras terrazas nuestro propio huerto

Isabel Díez

VIVIR en la ciudad nos priva la mayoría de las veces de placeres tan auténticos como plantar una lechuga. Las dimensiones tan reducidas de las viviendas unido a la tendencia cada vez más común de minimizar las terrazas en las nuevas edificaciones, hace imposible imaginar el disponer de un espacio al aire libre junto al hogar en el que poder cultivar todo tipo de alimentos para después servir en nuestra mesa.

Esta misma carencia detectaron los responsables de Zurtek, una empresa vizcaína de ingeniería y construcción en madera que comenzó su andadura a finales de la década de los 90 de la mano de la Fundación Peñasal, y que hasta hace bien poco se dedicaba principalmente a suministrar materiales y aportar soluciones para la construcción, “pero que a raíz de la crisis que estamos viviendo en el sector, hemos tenido que reinventarnos”, cuenta Carlos Basauri, director general de la empresa. En julio del año pasado después de barajar todo tipo de posibilidades para buscar alternativas de fabricación, dieron con la idea de comercializar estructuras aptas para el cultivo en vertical, “algo que nos pareció muy novedoso, y sobre todo acorde a los nuevos tiempos en los que la sociedad está centrada en potenciar valores como el ecologismo, el reciclaje... al final no se trata más que de ajustarse al mercado”.

## Tiestos en vertical

Comenzaron por diseñar los prototipos en pino “pero el problema fundamental es que este tipo de madera es necesario tratarla para que no se estropee. Y ahí es donde el proyecto chocaba con la idea inicial, porque por un lado necesitas una madera que sea duradera, resistente al agua, ya que la estructura estará casi siempre a la intemperie, y por otra, no tiene sentido que cultives de forma ecológica si luego el producto que vas a comer va a estar en contacto con una madera tratada con químicos”. Los últimos prototipos que han elaborado son de ma-

“Lo mejor de este sistema es que puedes cultivar lo que luego te vas a comer”

dera de alerce “un material que se comporta mejor empapado de agua y metido en tierra que sobre seco”.

Por el momento han comenzado la fabricación de estructuras verticales, es decir, instalaciones que simulan escaleras para apoyar sobre pared o unas contra otras, y cuentan con baldas a diferentes alturas. Las elaboran en varias medidas para ajustarse al máximo a las necesidades y dimensiones de los espacios con los que cuentan sus futuros clien-

tes y rondan los cien euros dependiendo de los modelos y las medidas. “Además hemos descubierto que son fácilmente manipulables según el tipo de planta o jardinera que quieras instalar en la estructura, ya que permiten añadir o quitar baldas, e incluso nos hemos planteado la posibilidad de instalar redes para plantas trepadoras y plásticos a modo de invernadero”, explica Carlos Basauri.

Precisamente para todas las cuestiones relacionadas con los tipos de cultivo, cuentan con el apoyo de un ingeniero agrónomo, “que cuando oyó por primera vez nuestra propuesta de cultivo vertical pensó que era una locura ya que se consigue mucho menos cultivo que en el mismo espacio pero en horizontal. Sin embargo se con-

venió cuando le explicamos nuestras razones. Y es que con esta idea no pretendemos sustituir la compra semanal de una familia, sino que buscamos aprovechar pequeños espacios para que personas que tienen problemas de movilidad a la hora de agacharse, como los mayores, o que cuentan con espacios muy reducidos, puedan disponer de un sistema cómodo con el que cuidar sus plantas o su pequeño huerto”.

## Nuevos horizontes

A partir de ahora quieren centrarse en la producción de superficies horizontales, las llamadas mesas de cultivo y también el desarrollo de nuevos huertos horizontales en azoteas, cuyo principal inconveniente no es otro que el espa-

Los módulos de diferentes medidas permiten su instalación en cualquier rincón

cio necesario para su instalación. “Serían aptas y muy instructivas para instalar en colegios en donde los niños y niñas tienen flexibilidad para agacharse”. Así que ya están trabajando para ampliar el producto de cara al otoño, “que sería algo más que el diseño de mesas y estanterías, algo así como soluciones integrales para comunidades de vecinos y empresas, que comprendería un estudio previo del espacio disponible para el cultivo y permitiría elaborar un proyecto a medida”.

Por el momento, y recién puestos a la venta los primeros modelos, siguen desarrollando el primero de sus huertos urbanos, ubicado en la azotea del edificio Bolueta-barri, el centro de formación que la Fundación Peñasal posee en Bolueta. En donde los alumnos de Hostelería le sacan partido participando en los procesos de producción de las frutas y verduras que después van a utilizar en sus clases. Según aseguran sus responsables, “lo mejor de este sistema es que además de poder cultivar tú las hortalizas y frutas que después te podrás comer, sabes que lo que llevas a tu mesa es totalmente saludable, y está libre de pesticidas”.

Fresas, tomates cherry, pimientos, repollos, acelgas, lechugas, calabazas, eneldo, perejil, manzanilla, poleo, tomillo, aloe... Un sinfín de verduras, frutas, especias y plantas aromáticas son cultivables gracias a estos sistemas y de ello da cuenta la terraza de la Fundación Peñasal que con sus 900 m<sup>2</sup> se ha convertido en el lugar perfecto para desarrollar el proyecto. Leyre Goti, técnico de Innovación del Gobierno vasco asegura que en el manual de montaje “se incluyen además algunos consejos sobre cómo abonar y sembrar nuestros plantas”, y recomienda acudir a los comercios especializados de plantas y semillas para informarse sobre los diferentes sistemas de riego existentes en el mercado.

Esta actividad de cultivo que se ha ido perdiendo con la vida urbana “está pensado para principiantes –según explican los responsables de la iniciativa–, para aquellos que echen de menos la huerta del pueblo, para quienes quieran sembrar fresas y disfrutar mientras las ven crecer y para los que deseen cultivar la hierbabuena con la que preparar sus mojitos”.

Más información:  
www.zurtek.net  
Tf: 946 311 747



Se pueden colocar casi en cualquier lugar



El sistema permite añadir o quitar baldas fácilmente